

2 Corintios 5:21; Gálatas 2:20

La Vida Cambiada

Cuando te conviertes al cristianismo un gran intercambio se lleva a cabo. Jesucristo tomó su lugar, y murió por ti en la cruz. Todos tus pecados fueron puestos sobre Jesucristo, y murió en tu lugar. En esa gran transacción Cristo tomó todos sus pecados y la culpa, y usted recibió su justicia como su posición eterna en Cristo.

El apóstol Pablo expresó este principio espiritual muy grande en los siguientes términos. "Él (Dios) lo hizo (a Cristo), Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él (Cristo)" (2 Corintios 5:21).

El apóstol Pedro hizo el mismo énfasis cuando escribió lo siguiente. "Asimismo, Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu" (2 Pedro 3:18). Entonces va a decir que Cristo "Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia. ¡Por su herida habéis sido sanados!" (1 Pedro 2:24). El que no tenía pecado murió por el pecador.

EL PRINCIPIO DE UNA VIDA CAMBIADA

Jesús murió como nuestro sustituto

Nuestra relación con Dios se basa en lo que Cristo hizo por nosotros en la cruz. Jesús murió como nuestro sustituto. Él tomó nuestro lugar en la cruz y pagó el castigo por nuestros pecados. La Biblia dice: "Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23).

Hemos sido salvados por la gracia mediante la fe. Pablo declara enfáticamente, "sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, por cuanto por las obras de la Ley nadie será justificado" (Gálatas 2:16).

La justificación es una posición legal con Dios basada en la muerte y resurrección de Cristo y nuestra fe en él. La palabra que usa Pablo (*dikaioo*), proviene de los tribunales Romanos significado legal de declarar ser justo o pronunciar justo. Por lo tanto, la justificación es la absolución legal y formal de la culpa por Dios, que es el juez. Es el pronunciamiento del pecador como justo, que cree en el Señor Jesucristo.

¡Absuelto!

Supongamos por un momento que muero esta noche y estoy delante del Señor Dios, que es el Juez Supremo del Universo. Sin duda, él me preguntará: "Wil Pounds, ¿por qué debo dejarte entrar al cielo? Usted es un pecador culpable. ¿Cómo se declara?"

Mi respuesta sería: "Me declaro culpable, su señoría."

Mi abogado, Jesucristo, que está de pie a mi lado habla por mí. Él dice: "Su Señoría. Es cierto que Wil Pounds es un pecador terrible. Él es el culpable. Sin embargo, padre, yo morí por él en la cruz y resucité de entre los muertos. Wil Pounds ha puesto su fe y confianza en mí y todo lo que he hecho por él en la cruz. Él es un creyente. Yo morí por

él, y él me ha aceptado como su sustituto."

El Señor Dios se vuelve hacia mí y dice: "¿Es eso cierto?"

Voy a responderle: "Sí señor! Esa es la verdad. Estoy reclamando la sangre derramada de Jesucristo, para limpiarme de todos mis pecados. He puesto mi fe en Jesús para salvarme por toda la eternidad. Esto es lo que han prometido en Su Palabra. Jesús dijo: "Porque de tal manera amó Dios al mundo (y esto incluye Wil Pounds), que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree no se pierda, mas tenga vida eterna."

El Señor responde: "Absuelto por orden de este tribunal demando a que sea puesto en libertad el precio ha sido pagado en su totalidad por mi hijo."

Además, tengo que ir a casa y vivir con el Juez!

La justificación significa que en el momento de la salvación Dios soberanamente declara al pecador creyente justo delante de él. El pecador creyente es declarado ser justo en su posición ante Dios. Desde ese momento para toda la vida, a través de la muerte, que el pecador que ha creído que es ahora y para siempre delante de Dios. Dios lo acepta, y que está absuelto de sus pecados.

Algo pasó dentro de ti

En el momento que cree en Cristo como su salvador, algo maravilloso ocurrió dentro de ti. Que te convirtió en una persona nueva con una nueva motivación, nuevos intereses y nuevos principios. El apóstol Pablo nos dice lo que pasó. "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17).

Algo le pasó

Por otra parte, algo que también le sucedió a usted. Usted fue automáticamente e instantáneamente colocado en la familia de Dios. Que no necesariamente se sienten diferentes. ¿No has oído cantar a los ángeles, o escuchar voces, pero en ese momento te conviertes en miembro de la familia de Dios.

Un nuevo estilo de vida sigue a la conversión porque Jesús atravez de su Espíritu Santo, ha venido y fijado su residencia dentro de ti. Él desea establecerse y hacer una casa, en tu corazón (cf. Efe. 3:14-21).

Es una vida radicalmente diferente. La salvación se ha producido. Tengo una vida nueva en Cristo, por lo tanto, mi vida no puede ser la misma. Yo no puedo vivir de la misma manera. Porque estoy en Cristo, mi estilo de vida no es el mismo.

Sí, habrá momentos en que reviente , pero habrá cambio. El pecado viene de mi naturaleza pecaminosa. Permanecerá allí hasta que yo sea glorificado cuando Cristo venga. La constante tensión existirá entre las dos naturalezas. Lea Romanos capítulo 7; 1 Juan 1:6-9.

La esperanza cristiana es una esperanza de vida de hoy y de mañana. Ahora que somos salvos por gracia mediante la fe que Cristo quiere vivir su vida en y a través de nosotros.

Vivimos la vida cristiana por gracia mediante la fe.

"Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él, arraigados y sobreedificados en él y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias" (Colosenses 2:6-7). ¿Cómo recibir a Cristo? Lo recibes en tu corazón por la gracia mediante la fe.

La Nueva Versión Internacional dice: "Así que, al igual que usted recibió a Cristo Jesús como Señor, debe seguir viviendo en él, arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se les enseñó, y llenos de gratitud."

El principio de la vida transformada puede ser simplemente declarada en las palabras de Pablo en Gálatas 2:20. Pablo dice: "... no yo, sino Cristo vive en mí." Una vez más, dice, "Cristo en vosotros ... la esperanza de gloria" (Col. 1:27). La vida cristiana es la obra de Dios en ti. Es su vida de fe en la suficiencia de Aquel que está en ti. El libera su actividad divina a través de ti.

"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20). Literalmente dice: "Con Cristo he sido co-crucificado." Cuando yo creí en Cristo estaba tan unido con Cristo, tan vinculado con él, que ahora soy una parte tan importante de lo que su crucifixión posicionalmente se convierte en mi crucifixión. Una parte de mí murió en la cruz. Mi vieja naturaleza carnal fue asesinada allí en la cruz. Sin embargo, yo no vivo ahí, en esa muerte. La vida que vivo, vivo en poder de la resurrección. La resurrección de Cristo se ha convertido en mi resurrección. La vida que vivo la, vivo en la fe del Hijo de Dios que se entregó por mí.

Pablo amonesta a los creyentes romanos a "considerar (estar constantemente constante con el hecho de contar) estáis muertos al pecado." Además, en contraste con esta co-crucifixión, añade "pero vivos para Dios en Cristo Jesús" (Romanos 6:11).

Nuestras vidas están identificadas con Cristo. Estamos identificados con Él en el bautismo, que es un hermoso símbolo de su muerte y resurrección. También es un hermoso cuadro espiritual de nuestra co-crucifixión, sepultura a nuestros compañeros y nuestros compañeros de la resurrección con Cristo.

Si tomo una tarjeta de 3x5 y lo coloca entre las páginas de mi Biblia la tarjeta se convierte en una parte de mi Biblia. Independientemente a donde tomo mi Biblia va con ella. Si yo pongo mi Biblia en alguna parte la tarjeta de 3x5 va con ella. Si pierdo mi Biblia, pierdo la tarjeta de 3x5. La tarjeta es ahora una parte de mi Biblia. De la misma manera, ahora estoy tan identificado con Jesucristo a través de Su muerte y resurrección, y la nueva vida del Espíritu Santo, que me comunicó que yo estoy en Cristo. Me voy con él donde quiera que vaya. Por favor, lea y compare Juan 10:27-30 y Juan 15.

El deseo del apóstol Pablo fue que "se puede encontrar en Él (Cristo), y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que se basa en la Ley, sino la que se adquiere por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios y se basa en la fe. Quiero conocerlo a él y el poder de su resurrección, y participar de sus padecimientos hasta llegar a ser semejante a él en su muerte" (Filipenses 3:9-10).

"Porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida" (Romanos 5:10). "Pues en el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: 'Mas el justo por la fe vivirá'" (Romanos 1:17, NIV).

LA PERSONA DE LA VIDA DE TRANSFORMADA

Cristo quiere vivir su vida a través de nosotros.

Es sólo la vida de Cristo - Su actividad, vestidos con usted y se muestra a través de ustedes, que en última instancia encuentra la aprobación de Dios. El Señor Jesús sólo hace que nuestros sacrificios sean agradables a Dios.

Sólo lo que Cristo hace en ti y a través de ustedes merece la aprobación de Dios. Esta es probablemente la verdad más difícil de aprender en la vida cristiana. Jesús dijo a sus discípulos: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:5). Fuera de Cristo no podemos hacer nada.

No es lo que yo hago por Dios

Queremos hacerlo nosotros mismos. Queremos hacerlo a nuestra manera. Queremos hacerlo de la manera en que pensamos mejor. Queremos obtener el crédito. Ahora que somos salvos pensamos que podemos hacerlo todo en nuestra propia fuerza humana. Incluso intentamos llevar a cabo su obra en nuestra naturaleza carnal y pecaminosa. Dios no tendrá nada de eso.

Dios no aceptará nada menos que a su manera! Un lote que hemos hecho en el nombre de Jesús se va a quemar, porque lo hemos hecho en el poder y los motivos de la carne.

El apóstol Pablo dice: "Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo, como perito arquitecto, puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la pondrá al descubierto, pues por el fuego será revelada. La obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará. Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, él recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quema, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego" (1 Cor. 3:10-15).

Hay una forma de actividad cristiana, que está bien para su consumo inmediato. Impresiona a todo el mundo. Será atraer a una multitud. Que conseguirá el aplauso. Sin embargo, siempre deja un hedor detrás de él, si proviene de la carne. ¡Se trata de una actividad propia! Esto hace que el olor de carne sea grande. Siempre va a producir un tipo de fruta que cae, prematuro e inmaduros, que se pudre en el suelo. Nunca va a reproducir el fruto del Espíritu Santo.

EL PODER DE LA VIDA TRANSFORMADA

La vida transformada es una vida de fe.

¿Puede surgir cualquier situación posible, en cualquier circunstancia, de que Cristo no es adecuado? ¿Puede surgir algún tipo de presión, o la promesa, o cualquier problema o responsabilidad alguna por la cual el Señor Jesús no es el adecuado?

Cuando me doy cuenta de la adecuación total de Cristo en mí cualquier situación por la cual Él no es el adecuado? Si hay alguna situación en la que Cristo no es suficiente, entonces es una clara indicación de que no estoy en la voluntad de Dios.

Cristo está limitado sólo por la medida de nuestra disponibilidad para todo lo que pone a nuestra disposición.

La vida transformada es una vida controlada por el Espíritu.

Puesto que la vida transformada es un camino de fe, debe ser una vida que está llena o controlada por el Espíritu Santo.

Cuando estamos llenos del Espíritu Santo, estamos permitiendo que el Espíritu Santo ocupe la totalidad de nuestra personalidad con la suficiencia de Cristo.

Jesús dijo: "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado" (Juan 7:38-39).

Cuando estoy bajo la influencia del Espíritu Santo, recorro a los recursos ilimitados de Cristo. La vida de la resurrección de Jesús es impartida al creyente por la presencia del Espíritu Santo.

"Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; ; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20 b). Eso es lo que significa vivir la vida llena del Espíritu.

Hace muchos años escuché el evangelista argentino Santiago Garaballe dar una ilustración de un hombre que compró un coche nuevo. Él nunca había tenido un coche en su vida. El coche viene con un poderoso motor bajo la capota. ¿Qué paso el hombre se pasó el resto de su vida empujando el carro? Vamos familia vamos a dar una vuelta! ¿Puede usted imaginar cómo sería esa vida? Cada vez que se metía en el coche alguien tiene que dirigir el volante, y alguien más tendría que empezar a empujarla! ¿Qué paso alguien se le acercó y le dijo: "Santiago, ¿por qué siempre estas empujando el coche? ¿No será que no tiene gasolina en él?"

"Pues sí", dijo Santiago. "Vino con un tanque lleno de gasolina. Pero yo no sabía qué hacer con él." "Bueno, deja que te enseñe Santiago. Ponga las llaves aquí y encienda el motor. Hombre, escucho que ronroneo el motor. Ahora hay un poder real! Vamos a dar un paseo."

En la vida cristiana tienes un potente motor bajo capota -- nada menos que la vida de la resurrección de Cristo a su disposición a través de la persona de Dios el Espíritu Santo que vive dentro de ti. ¡Deja de empujar! Encienda la alimentación! Exponga todas las tentaciones, todas las oportunidades, todas las colinas de la circunstancia, cada situación de amenaza a la energía divina de Cristo en ti.

¡Qué maravilloso es estar en una relación tan íntima, el amor personal con Dios que todo lo que necesitas, por cualquier circunstancia, siempre es tuya, por la mano de Dios sobre ti!

Dios te ha dado recursos ilimitados.

"Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra" (2 Cor. 9:8). ¡Wow! Esa es una promesa que Dios hace a cada uno de nosotros.

"Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su

divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia; por medio de estas cosas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de las pasiones" (2 Pedro 1:2-4).

Permítanme ilustrar. Lo que puedo decir a mi guante, "Guante, recoge esta Biblia." De alguna manera, ese guante no puede hacerlo. Cuenta con todos los recursos. Cuenta con un pulgar y cuatro dedos, la forma de una mano. Sin embargo, es incapaz de hacer lo que yo mando a hacer. Sin embargo, tengo otro guante que ha recogido mi Biblia decenas de veces! Cuando la mano entra en el guante, el guante se vuelve tan fuerte como mi mano. Todo lo posible de mi mano hace posible también a los guantes. El guante es simplemente vestidura a la actividad de mi mano.

Dios puede usar cualquier guante viejo que se ha reconciliado con Él, y reservado para su uso.

Ahora, en la vida cristiana eso es lo que es tener a Cristo, por medio de su Espíritu Santo, que habita dentro de su humanidad redimida. Usted es el guante, Cristo es la mano! Todo lo que es posible para el lo hace posible para usted.

El apóstol Pablo escribió a los cristianos de Filipos, estas palabras de aliento. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. -Estoy listo para cualquier cosa e igual a la nada a través de Él que infunde la fuerza interior en mí [es decir, yo soy autosuficiente en la suficiencia de Cristo]" (Fil. 4:13, *Biblia de las Américas*).

La presencia de Cristo vivo, por medio de su Espíritu dentro de ti, que te da todas las cosas que pertenecen a la vida y la bondad. Cristo ha provisto para usted todo lo que usted necesita para vivir una vida de rectitud.

Estábamos en la esclavitud del pecado y Jesús se acercó y nos hizo libres. Nos quedamos abrumados por las penas del pecado y Jesús llena nuestros corazones de alegría y cánticos en la noche.

Los que esperan en el Señor

El antiguo profeta hebreo Isaías describe una situación en la que el pueblo de Israel se sentía impotente para llevar a cabo los propósitos de Dios. El profeta trató de recordarles el Dios eterno que nunca se fatiga ni se cansa. Él nunca está ausente en la sabiduría o el poder para lograr sus propósitos eternos. A pesar de que se fatigan y se cansan y se tambalea, nos recuerda "más los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán" (Isa. 40:31, NVI). La versión King James y New American Standard traducciones decía: "Los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas..."

Isaías usa una palabra hermosa en el original (*qavah*, Kaw-vaw) para describir la relación única entre el Señor Dios y su gente que camina por la fe. La palabra traducida como "esperar" o "esperanza" en el original tiene la idea de unir (tal vez por giro), es decir, recoger o reunir (en conjunto).

Isaías simboliza a los trabajadores recogiendo los cables de cáñamo o de lino y tirando y girando juntos, uno tras otro hasta que se ha trenzado una cuerda fuerte o cable. Sacan el cáñamo y lo envuelven alrededor de otras piezas de cáñamo para formar una cuerda fuerte.

Para aquellos que pacientemente esperan en el Señor al que se envuelve alrededor de

su fuerza nuestra posición de la vida y nos da la fuerza interior. Podemos vivir por encima de las posibilidades, los cambios y circunstancias de la vida. Cambiamos nuestra debilidad por su fuerza. Sólo podemos conseguir la fuerza de esperar en él y envolvernos en torno a él, y con la fuerza que de él.

Cristo murió no sólo para salvarlos de los pecados en el pasado, no sólo para darte la vida eterna por lo que irán al cielo, sino también para dar su vida en la resurrección de hoy! Él le da su fuerza a tu debilidad! Él le da su sabiduría a su locura. Él le da su gracia para su codicia. Él te da su amor por su lujuria. Él le da su paz a sus conflictos. Él da su alegría por tus penas. Él le da el perdón de su culpa. Él le da su abundancia por su pobreza.

Cristo en vosotros

Por varios años volé cada dos meses a Bogotá, Colombia desde Quito, Ecuador. La ciudad de Bogotá es muy bonito desde el punto de vista de un pequeño avión volando de su perímetro. Mi amigo Eric vive en esta majestuosa ciudad en las montañas de los Andes. Su familia es propietaria de la fábrica de Cessna allí. Un domingo, mientras yo estaba ministrando en una de las Iglesias Bautistas de Colombia, me invitó a ir volando con él en una tarde soleada hermosa. Nos metimos en este nuevo Séneca III que acababa de rodar la línea de montaje. Estaba equipado con el radar de color del tiempo, y dos motores turbo jet. Es una maravillosa pieza de equipo. Subimos a bordo. Se podía sentir el empuje de los motores de gran potencia. Mientras subíamos por la altitud y en vueltas, pudimos ver el resistente. Monte Tabor asomándose entre las nubes. Esa montaña hostil ha cobrado la vida de cientos de pasajeros.

Supongamos que después de volar alrededor por un tiempo Eric se dirige a mí y dice: "Don Wilfredo, tome los controles y vuele este avión nuevo y hermoso."

Yo respondo: "Eric, yo no puedo volar. Yo no tengo una licencia de piloto de Colombia. ¿Por qué, nunca he tenido una lección en mi vida."

"Don Wil, He sido bendecido con este extraordinario regalo que me permite volar este avión a través de ti. Tengo este poder secreto a venir dentro de tu mente y mi espíritu va a volar este avión a través de ti. Todo lo que tienes que hacer es confiar en mí. Wil, sólo conscientemente pon tu fe en mí."

Mis pensamientos probablemente sería así: "Eric estás loco Ahora, Eric te he conocido desde hace algún tiempo, pero parece que lo ha perdido!"

"No, Don Wil, sólo confía en mí. Todo lo que tienes que hacer es confiar en mí y voy a volar este avión a través de ti. Aquí, se toma la barra!"

Yo le digo: "Bueno, no sé acerca de esto, pero lo intentaré."

Tomo el control de la III Seneca. El hombre habla de un plano liso vuelo. Maneja muy bien. Yo giro a la izquierda, luego a la derecha. Me mantengo alejado de el Monte Tabor. Se trata de un sueño de volar. Los controles responden como si yo había estado volando durante años.

Más tarde, me dirijo a Eric con entusiasmo y digo: "Hombre, ¿no es genial. ¡Mírame! ¡Mira lo bien que lo estoy haciendo!"

Inmediatamente, el avión se sale de control. De repente me mueve en mi fuerza y no en la fuerza de Eric. Estoy fuera de control. Si Eric no hubiese tomado los controles, hubiésemos estado en un peligro terrible.

La vida cristiana es la vida de Cristo en ti. "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí" (Gálatas 2:20). Pablo experimentó ese tipo de vida. Mientras que la escritura de una cadena hostil en la ciudad de Roma, dijo: "Para mí el vivir es Cristo" (Filipenses 1:21).

Eso es el resultado de la vida cristiana. Jesús entró en mi vida a cumplir desde el momento en que confesé mis pecados y de la incredulidad a él. Me volví de mi incredulidad y puse mi fe y confianza en Él como mi Salvador personal. En el momento de nacer de nuevo, el nacimiento espiritual se llevó a cabo, y Cristo vino a vivir en mí.

Jesús nos dice: yo cambio la vida con usted. Lo único que pido es que por la fe usted confíe en Mí. En el momento que está en una tentación, confía en mí. En el momento que vuestra fe falla, confía en mí. El momento en que pecas confía en mí. En el momento en que usted es débil confía en Mí. Vamos a volar juntos. Usted no va en su fuerza. Usted va en mi fuerza. Vaya confiando en mí.

¿Está vivo? ¿Vive usted en Cristo? Cristo es todo lo que pueda necesitar en cualquier momento, en cualquier situación, bajo cualquier circunstancia. "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y vosotros estáis completos en Él" (Col. 2:9, 10).

Jesús dijo que Él nunca nos dejará ni nos abandonará. Esa es una verdad. ¿Está descansando en ella? El Señor Jesús da la gracia a medida que lo necesita, no antes de mano. No recibimos la gracia de la hora de la muerte hasta que la hora llega. Pero no nos fallan cuando se trata. Su gracia está disponible para que saquemos nuestras cargas como el aumento de la vida. Él le da su fuerza como nuestro trabajo lo exige. Cuando soy débil, Él es fuerte. Cuando soy débil, él me da de su fuerza infinita. Él da mayor gracia que nuestro incremento de labores. Esa es su naturaleza.

El poder que necesitamos para servirle viene en abundancia de él. Cuando estamos afligidos, nos da más gracia para soportar. Cuando nos sentimos aplastados, Él nos sostiene, dando mayor gracia. Cuando el fuego de la persecución es caliente y quema en nuestra contra él da mayor gracia. Cuando estamos abatidos por todas partes su gracia no tiene límite. Su gracia perdura y recibimos más gracia que nos libre. Dios no mide un poco de amor para con nosotros y no se niegan a dar más. Él da el amor y sigue dando en nuestro tiempo de necesidad.

Su infinito poder es ilimitado. Su poder se perfecciona en tu debilidad. La gracia de Jesucristo es suficiente para usted, independientemente de su necesidad. Él es un Salvador todo suficiente. Nunca decayeron sus misericordias. Cuando usted siente que su ser interior se está secando él da mayor gracia y tu ser interior se renueva de día en día.

¿Ha experimentado este tipo de gracia? ¿Has venido a un lugar en tu vida espiritual en la que se puede decir que estoy caminando en la gracia por la fe? Es una caminata diaria. No es algo mágico. Se trata de un momento a momento, confiando en Cristo para vivir su vida a través de ti. Si usted ya es un cristiano somete su vida de una vez y para siempre a Cristo como Señor de tu vida? Sólo Ora: "Señor, yo sé que como mi Salvador. Yo quiero que seas el Señor y Maestro de mi vida. Esta es mi vida. Se la doy a usted. Viva a través de mí."

Este tipo de vida comienza pidiendo a Cristo que entre en tu corazón por la fe. Si usted nunca lo ha hecho Ore conmigo esta sencilla oración: "Señor Jesús, ahora creo que soy un pecador, y que usted murió por mí en la cruz y resucitó de entre los muertos para

salvarme. Quiero que sea mi Salvador persona. Le pido que me salve ahora mismo.
Amén. "